

UN GRAMÁTICO ANGLISTA POCO CONOCIDO

*Manuel Torres, adaptador en 1811
en los Estados Unidos
para la enseñanza del español
a anglófonos del método
“Nature displayed” de N.G. Dufief
y colaborador de los lingüistas
y lexicógrafos Hargous
y Velázquez de la Cadena*

Mar Vilar
Universidad de Murcia

ABSTRACT

This paper focuses on the hardly studied role that the prestigious Colombian diplomat and grammarian Manuel Torres, the first ambassador who stood for that country in the United States (1809-1822), played as an adaptor (together with the linguist L. Hargous) of the so-called N.G. Dufiefs' "Natural Method" in 1811. It is precisely our aim to highlight the important contribution of this book to the teaching of the Spanish and English languages in the XIXth c. as well as its great diffusion later achieved in America and Europe thanks to M. Velázquez de la Cadena's revised reprints published in New York and London in 1825 and 1826, respectively.

Planteamiento: Dufief y el “método natural”

En 1804 Nicholas Gouin Dufief (1776-1834) publicó en Filadelfia una gramática aplicada a la enseñanza del francés a anglófonos con el título *Nature dis-*

played... in her Mode of teaching Language to Man⁽¹⁾. Su autor era un aristócrata huido de Francia durante la Revolución y refugiado en los Estados Unidos cuando contaba dieciséis años de edad.

Dufief pasó gran parte de su vida en Filadelfia, donde trabajó como profesor de lenguas modernas. En la enseñanza de las mismas proponía la utilización del “método natural”, es decir, aprender la lengua extranjera tal como los niños adquieren la materna, o como decía su coetáneo el español Mariano Cubí, a su vez gramático, inmigrado en los Estados Unidos y profesor de lenguas en Baltimore, aprender “mediante la práctica”⁽²⁾.

El libro de Dufief tuvo tal éxito que en 1848 iba ya por la 21ª edición. No obstante, su autor se muestra como una personalidad aislada y poco apreciada por colegas instalados en métodos más tradicionales: “... no era académico —refiere A. Sánchez Pérez—⁽³⁾, y según confiesa él mismo, fue criticado y rechazado por este sector docente”. Ahora bien, para el expresado observador, el francés era un buen ejemplo “... de cómo un profesor no lingüista era capaz de afrontar el tema de la enseñanza de lenguas extranjeras con originalidad y con nuevas fuerzas”⁽⁴⁾. En definitiva, Dufief, como más tarde John Manesca⁽⁵⁾ y H.J.G. Ollendorff⁽⁶⁾ —por mencionar otros dos ejemplos representativos—, aportaría una variante más de un mismo método, el método natural.

Las técnicas de Dufief serían aplicadas por vez primera en 1811 a la enseñanza del castellano para anglófonos por el español Manuel Torres en colaboración con el francés Louis Hargous, “profesores de gramática general”, en el libro *La naturaleza descubierta*, editado en Filadelfia, y al que me referiré después.

(1) Nicholas Gouin Dufief, *Nature displayed... in her Mode of teaching Language to Man. Adapted to the French*. Philadelphia: 1804.

(2) Véase Mariano Cubí y Soler, *New Spanish Grammar adapted to every Class of Learners; ... By (...)*. Professor of the Spanish Language in St. Mary's College. Baltimore: 1822.

Sobre la prolífica labor de Cubí como docente y publicista en los Estados Unidos véase Mar Vilar, *El español, segunda lengua en los Estados Unidos: de su enseñanza académica al bilingüismo*. Murcia: 2000 [Cap. VIII: “La lengua española en Maryland: el ‘Saint Mary's College’ de Baltimore y la obra de Mariano Cubí”].

(3) Aquilino Sánchez Pérez, *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: 1992, p. 313.

(4) *Ibidem*, p. 338.

(5) John Manesca, *An Examination of Mr. Dufief's philosophical Notions with a Criticism upon his System and Mode of teaching Languages in four Letters*. New-York: 1825.

(6) H.J.G. Ollendorff, *Ollendorff's New Method for learning Spanish*. London: 1858.

Manuel Torres, de comerciante a profesor de lenguas y diplomático

Es poco lo que se sabe sobre Manuel Torres (o de Torres, como también era conocido en los Estados Unidos), único autor español relacionado con un texto didáctico importante editado en Filadelfia para la enseñanza de la lengua castellana, entre cuantos docentes hispanos (Félix Varela, José Antonio Saco, Domingo del Monte, José María Heredia, etc.) que vivieron en esta ciudad en el tercio inicial del siglo XIX. Por ello, y por la relevancia del texto en cuya colaboración intervino, la personalidad y obra de ese autor bien merecen alguna atención.

Nacido en España hacia 1764, pasó muy joven como oficial del ejército a Nueva Granada (posterior Colombia), donde le protegió su tío el arzobispo- virrey don Antonio Caballero y Góngora, quien le hizo funcionario de la administración colonial, cargo que Torres compatibilizó con sus negocios particulares. Simpatizante de la causa independentista desde los comienzos mismos de la empresa emancipadora, hubo de huir a los Estados Unidos en 1809, pasando en Filadelfia el resto de su vida. Comerciante políglota, culto, rico y de atrayente personalidad, prestó servicios inestimables a su país de adopción y a Simón Bolívar, que le designó su representante personal en Norteamérica (“Ministro Plenipotenciario de la República de Colombia en los Estados Unidos”, se titularía ya en el libro que hizo con L. Hargous). Sus esfuerzos de muchos años se vieron recompensados al fin con el reconocimiento de Colombia (primer país iberoamericano que lo fue por Washington) en 19 de junio de 1822, pocos días antes de su fallecimiento⁽⁷⁾.

Uno de sus biógrafos le describe⁽⁸⁾ como individuo de “... atrayente cultura personal; conocimiento de la política europea; posesión perfecta de los idio-

(7) El hecho de que Manuel Torres permaneciera en el exilio durante la larga y decisiva etapa que precede a la independencia de su país explica que sus relevantes servicios no fuesen justipreciados por la historiografía posterior, ni siquiera en Colombia, oscurecida su figura por la de los otros dos destacados diplomáticos colombianos de la época: don Pedro Gual, secretario de Estado, y el botánico y antiguo afrancesado Francisco Antonio de Zea, eficaz agente colombiano en Europa. Véase Raimundo Rivas, *Relaciones internacionales entre Colombia y los Estados Unidos. 1810-1850*. Bogotá: 1950; Germán Cavalier, *La política internacional de Colombia*. Bogotá: 1960, t. I (1820-1860); Gloria Inés Ospina Sánchez, *España y Colombia en el siglo XIX*. Madrid: 1988.

(8) Nicolás García Samudio, *La misión de don Manuel Torres en Washington y los orígenes suramericanos de la doctrina Monroe*. Bogotá. 1941, p. 7. Sobre Torres véase también Pedro Zubieta, *Las primeras Misiones diplomáticas de Colombia 1809-1830*. Bogotá: 1924; R. Dana Skinner, “Torres the first Panamericanist”, *The Commonwealth* (New York: 1924); (sin firmar), *In Honor of the Patriot Don Manuel de Torres, 1764-1822*. Washington D.C.: 1926; Mar Vilar, *La Prensa en los orígenes de la enseñanza del español en los Estados Unidos (1823-1833)*. Murcia: 1996, pp. 131-33, 163-64, 166.

mas inglés y francés; conocedor de las costumbres del país [norteamericano]; versado en las normas fundamentales de la política internacional de los Estados Unidos, y dueño de una gran fortuna, levantada en Tenerife, que le permitía ocupar una elevada posición social.”

En sus largos años de permanencia en Norteamérica, Torres desplegó una intensa actividad social, anudando múltiples relaciones. El secretario de Estado (y luego presidente) John Quincy Adams, que le tenía en gran estima, se refiere a él con frecuencia en sus diarios, subrayando que estaba en posesión de las mejores cualidades de la raza hispana⁽⁹⁾.

Adams le consideraba un paradigma del diplomático y, aunque Bolívar le hallaba demasiado crédulo con los norteamericanos⁽¹⁰⁾, le mantuvo siempre en su puesto y nunca le retiró su confianza. Su muerte causó honda impresión⁽¹¹⁾. Adams, al verle tan afanado en el desempeño de sus obligaciones no obstante hallarse enfermo de gravedad, no dudaría en homenajear desde las páginas de *The National Intelligence*⁽¹²⁾ el “... estimable carácter y correcta conducta de este caballero”.

Torres es recordado hoy por ser el inspirador de la doctrina Monroe, eje de la proyección internacional norteamericana hasta el momento presente. Pero trabajó también y con éxito para difundir en los círculos intelectual y socialmente más selectos de los Estados Unidos una positiva imagen del mundo hispanoamericano, su lengua y su cultura. Testimonio de ello es su colaboración con L. Hargous en su mencionado método para la enseñanza del español a anglófonos y por haber redactado y traducido al inglés un manual⁽¹³⁾ sobre Iberoamérica para norteamericanos, publicado en Filadelfia en 1816, cuyo objeto era dar a conocer, y simplificar (tablas con equivalencias de medidas y monedas, etc.), las posibili-

(9) John Quincy Adams, *Memoirs, comprising Portions of his Diary from 1795 to 1848*. Edited by F. Adams. Philadelphia: 1875, t.v, p. 187 (10 vols.).

(10) Simón Bolívar a José Rafael Revenga, San Cristóbal 25 mayo 1820, en Manuel Pérez Vila (ed.), *Cartas del Libertador*. Caracas: 1959, XII, pp. 192-94 (12 vols.)

(11) Véase carta de F. de P. Santander a J.R. Revenga, Guaduas 20 agosto 1822. Francisco de Paula, *Cartas de (...)*. Edición por el Gobierno de Venezuela a cargo de Vicente Lecuna y Esther Barret de Nazaris. Caracas: 1942, I., p. 195 y VI., p. 27.

(12) *The National Intelligence*, 22 junio 1822.

(13) Manuel Torres, *An Exposition of the Commerce of Spanish America; with some Observations upon its Importance to the United States. To which are added, a correct Analysis of the Monies, Weights, and Measures of Spain, France, and the United States; and of the new Weights and Measures of England. With Tables of their reciprocal Reductions; and of the Exchange between the United States, England, France, Holland, Hamburg, and between England, Spain, France, and the several States of the Union*. By (...). Philadelphia: 1816.

dades mercantiles, prácticamente inagotables, que tenía el comercio de los Estados Unidos en los mercados de la América hispana.

El método Torres-Hargous: su refundición por Velázquez de la Cadena

Desde las últimas décadas del siglo XVIII existía una gran demanda de material didáctico para el aprendizaje de un español esquemático y comercial en los puertos del litoral atlántico norteamericano bajo el impacto de la intensificación de las transacciones mercantiles con los vastos dominios de la América hispana y con la propia España. Filadelfia, gran emporio comercial, cuna de la independencia de los Estados Unidos y sede de su gobierno hasta que en 1800 la capitalidad fue trasladada a Washington (ciudad fundada expresamente con tal finalidad) no podía ser una excepción. Antes bien sus editores-impresores (Bradford, Palmer, Dobson, Fry, Kamerer, etc.) se afanaron en atender la demanda de gramáticas, diccionarios, vocabularios y crestomatías, reeditando unas veces las que se hacían traer de Europa (F. Fernández..., etc.) o bien encargando textos nuevos y más acordes con las necesidades del mercado local, tales como los de James M. O'Conway⁽¹⁴⁾.

Entre los correspondientes a este segundo grupo ocuparía un lugar destacado *Nature displayed*, de Nicholas Gouin Dufief. Ha quedado referido cómo este innovador método fue editado por vez primera en la capital de Pennsylvania en 1804 con destino a quienes pretendían aprender la lengua francesa. Su adaptación a la enseñanza del español fue encomendada por el librero e impresor T.J. Palmer al francés Louis Hargous, veterano docente y “Professor of Universal Grammar”, quien a tal efecto contó con la colaboración de don Manuel Torres, culto agente diplomático, políglota y hombre de letras, que se titulaba también “profesor”, lo que parece indicar que en alguna etapa anterior de su vida trabajara como docente.

Sea como fuere ambos autores tuvieron listo su manual en 1811, año en que Palmer lo dio a las prensas en 2 volúmenes con el rótulo *La Naturaleza descubierta en su modo de enseñar las Lenguas a los hombres* y el prometedor subtítulo de *Nuevo e infalible método para adquirir una lengua dentro de muy breve tiempo*⁽¹⁵⁾. Los autores dejaban claro que, ideado el método por Dufief para la

(14) Véase Vilar, *El español, segunda lengua...*, pp. 37-96 [Cap. I: “Bajo la sombra de Franklin: Filadelfia, pionera de la enseñanza del español en Norteamérica”].

(15) N[icholas] G[ouin] Dufief, *La Naturaleza descubierta en su modo de enseñar las lenguas a los hombres: o Nuevo e infalible método para adquirir una lengua dentro de muy breve tiempo...* Adaptado a la española y a la inglesa por D. Manuel de Torres y L. Hargous, Profesores de Gramática General. Filadelfia: 1811, 2 vols.

enseñanza del idioma francés, había sido adaptado por ellos "... a la [lengua] española y a la inglesa".

Torres y Hargous refunden a Dufief a partir de la expresada adaptación francesa, pero teniendo presentes tanto las necesidades y preferencias del "lector español", como las del anglófono, destinatarios ambos de la obra. El resultado es un manual en dos gruesos volúmenes y casi el millar de páginas, diseñado de acuerdo con el método del autor, fundado "en la naturaleza", es decir, en el modo de cómo el niño adquiere la lengua materna, antes de verse mediatizado "... por el sistema docente o por el entorno que envuelve al hombre adulto"⁽¹⁶⁾. Pero sin omitir los un tanto farragosos materiales aportados en este tipo de libros ni, por supuesto, la parte gramatical.

La obra, aunque al parecer poco apreciada en ambientes académicos, y de incómodo manejo por sus desorbitadas dimensiones, pretendía cubrir el siguiente objetivo: el aprendizaje de un español básico y comercial (y a la inversa nociones de inglés para hispanófonos) en el tiempo más breve posible. Así parece probarlo el hecho de que un autor tan práctico y prolífico como Mariano Velázquez de la Cadena, que no solía perder el tiempo en empresas irrentables, lo rescatase quince años más tarde para ponerlo de nuevo en circulación con su conocida edición londinense de 1826, a la que me referiré seguidamente.

No es el caso ocuparme aquí de la compleja personalidad y obra del gramático y lexicógrafo M. Velázquez de la Cadena (1775-1860), asunto ajeno a la temática aquí planteada, aparte de haberlo hecho ya en un estudio anterior al que me remito⁽¹⁷⁾. Mexicano de nacimiento formado en España y en los Estados Unidos, país este último donde transcurrió gran parte de su vida, y en cuya Universidad de Columbia desempeñó la cátedra de español durante muchos años, dejó en pos de sí obra extensa e importante, que en parte continúa vigente.

Habiéndose adherido Velázquez de la Cadena al nutrido grupo de los seguidores del método natural, y puesto de acuerdo con su amigo Hargous (a Torres le trató menos), en 1825 publicó una revisión actualizada de la adaptación "española" de Dufief por ambos autores. La nueva versión llevó por título *Dufief's Nature displayed in her Mode of teaching Language to Man*⁽¹⁸⁾. El libro, en dos

(16) Sánchez Pérez, *op. cit.*, p. 313.

(17) Vilar, *El español, segunda lengua...*, pp. 314-324 (Cap. VII: "Entre Columbia y Nueva York...").

(18) Mariano Velázquez de la Cadena, *Dufief's Nature displayed in her mode of teaching Language to Man; being a new and infallible Method of acquiring Languages with un-paralleled Rapidity; deduced from the Analysis of the human Mind, and consequently suited to every Capacity: Adapted to the Spanish*. By Don (...), L. Hargous, Professor of Universal Grammar, and Don

gruesos volúmenes, fue editado en Nueva York por el impresor J.F. Sibell y asociados, en colaboración con H.C. Carey y otros libreros-impresores de Filadelfia y con “Richardson & Lord” de Boston. Debió hacerse una tirada considerable y, desde luego, la obra circuló ampliamente, insertándose anuncios de la misma en la prensa de la época, como también, desde meses antes ⁽¹⁹⁾, publicidad del manual francés del autor principal.

Los adaptadores Velázquez y Hargous se presentan como profesores de gramática general, en tanto Torres (fallecido tres años antes) lo es como ministro plenipotenciario de la República de Colombia en los Estados Unidos. En el siguiente año (1826) la obra volvió a ser editada en Londres, también en dos volúmenes por J. y C. Adlard y una larga relación de asociados a la empresa ⁽²⁰⁾ y sin otras innovaciones dignas de mención que una encomiástica dedicatoria de Dufief al *premier* británico George Canning, a quien se presenta la obra como útil instrumento para la expansión de la influencia cultural y los intereses mercantiles de Gran Bretaña en el mundo. Desde luego el momento escogido para esta edición no podía ser más oportuno: Londres estaba procediendo en aquellos momentos al reconocimiento de las nuevas repúblicas hispanoamericanas, que muy pronto atraerían un amplio sector de comerciantes, marinos, inversionistas y hombres de negocios, para quienes libros como el de Dufief y Velázquez serían de gran utilidad.

En la primera de las ediciones mencionadas, la de 1825, el volumen I es eminentemente práctico y se vertebra en dos bloques bien diferenciados:

- Parte 1.^a: 389 páginas de material docente, que incluye dos apartados esenciales en todo manual de la época: tres secciones de vocabulario (1-268) —las dos primeras, relativas a las partes de la oración y la tercera, dividida en cuatro secciones (“Food and Clothing of Man”, “Town”, [Animales] y “Universe”), desglosadas a su vez en capítulos—, y una selección de “Conversation phrases” (pp. 269-386).
- Parte 2.^a: 78 páginas de *El lector español*, que consiste en “Conversaciones, Diálogos, Cuentos, etc.”, así como abundante material de lectura —de valor

Manuel de Torres, late Minister Plenipotentiary from the Republic of Colombia to the United States. To which is prefixed A Development of the Author's Plan of Tuition; differing entirely from every other; so powerful in its operation, and so very economical, that a liberal Education can be afforded even to the poorest of Mankind; By which is obtained The great Desideratum of enabling Nations to arrive at the highest Degree of mental Perfection. Vol. I y II. New York: Printed for, and sold by the author; sold also, by J.F. Sibell, Collins & Co., W.M.B. Gilley, H. Megarey, and Bliss & White (New York); John Laval, H.C. Carey & I. Lea, A. Finley, and R.H. Small (Philadelphia) and Richardson & Lord (Boston) [Hay otra edición: London: J. and C. Adlard —y asociados—, 1826, 2 vols.].

(19) *Commercial Advertiser* (N. York), 15 enero 1825.

(20) M. Velázquez de la Cadena, *Dufief's Nature displayed...* London: Printed by the author; and sold by his agents, J. and C. Adlard... 1826, 2 vols.

más literario que didáctico— que ayuda a afianzar al alumnado el vocabulario que ha memorizado en la 1.^a parte de este tomo. A saber: “Extractos morales”, “Anécdotas”, “Diálogos” y “Cuentos y fábulas”. De estos materiales se infiere que el autor promueve más la lectura de los textos literarios que las prácticas de expresión oral sobre la base de diálogos realistas y, por tanto, se ajusta mucho más al método gramatical que al del manualista cuya obra adapta (método natural).

Velázquez recurre a fragmentos traducidos de los clásicos latinos y castellanos, y excepcionalmente del *Télémaque*, de Fenelon. Los diálogos son tomados de Cervantes y las anécdotas, cuentos y fábulas, de autores diversos.

En cuanto al volumen II, se divide en cinco partes:

- 1.^a parte o las conjugaciones de los verbos (pp. 1-101). Este apartado contiene el mismo número de páginas que la edición francesa de 1804.
- 2.^a parte o análisis de las partes de la oración (pp. 102-184).
- 3.^a parte o sintaxis (pp. 185-207).
- 4.^a y 5.^a partes (309 páginas en total) dedicadas a *El lector español ó colección de piezas escogidas en prosa y verso. Con ejemplos de cartas familiares y de comercio*. En prosa los autores preferidos de Velázquez y colaboradores son Cervantes y Solís. En verso los materiales resultan mucho más variados, hallándose representados en ellos desde fray Luis de León, Lope de Vega, Góngora, Quevedo o Rioja, a Marchena y Moratín.

En cuanto a la edición londinense de 1826, reproduce con bastante fidelidad la neoyorquina del año anterior, con las salvedades ya apuntadas: dos páginas de dedicatoria a Canning, pequeños cambios en la introducción y los lógicos retoques en la portada en cuanto al volumen I. En el II *El Lector español*, con su anexo de modelos de correspondencia familiar y mercantil, es presentado como libro añadido. En total 151 páginas con numeración propia.

Aunque la adaptación “española” de Dufief no dejó de merecer favorable acogida del público anglófono tanto en Norteamérica como en Europa, el éxito no fue tan completo como para arriesgarse a nuevas ediciones. Sin duda por ello Velázquez se inclinó por promocionar sus propios textos, de los cuales el mejor unos *Elementos de la Lengua Castellana, fundados en los principios establecidos por la Academia Española, y en el uso de los autores clásicos*, cuya primera edición, en la imprenta neoyorquina de William Grattan databa de 1820⁽²¹⁾. A

(21) M. Velázquez de la Cadena, *Elementos de la Lengua Castellana, fundados en los principios establecidos por la Academia Española; y en el uso de los autores clásicos*. Por Don (...). Nueva York: 1820.

esta siguieron, en la misma imprenta, otras dos en 1824 y 1827 “corregidas y aumentadas”, así como otras varias posteriores tanto en los Estados Unidos como en Iberoamérica y Europa, como también una versión inglesa, *The Elements of the Spanish Language simplified*, aparecida en 1831 y en las prensas de Grattan⁽²²⁾, de la cual al menos se hizo una 2.^a edición y por el mismo impresor en 1835⁽²³⁾.

No por ello M. Velázquez de la Cadena se olvidó del método natural. En 1848 volvería sobre el mismo, pero ahora no ya como adaptador de Dufief siguiendo el camino señalado por Hargous y Torres, sino recurriendo a modelos más innovadores. Concretamente el libro clásico *A Key to the Exercises...*⁽²⁴⁾, de H.J.G. Ollendorff, nuevo y destacado propugnador de ese método, autor al que Velázquez “adaptó”, auxiliado en ese empeño por T. Simonné, “profesor de lengua francesa” en Nueva York. La expresada adaptación de Velázquez-Simoné iniciaría una larga y fructífera colaboración entre ambos autores, y de ellos con la casa editorial Appleton, que todavía continúa editando con éxito varios de los textos de Mariano Velázquez de la Cadena, en especial su reputado *Dictionary*, cuya primera edición data de 1852. No obstante esos y otros préstamos tomados de autores diversos, y la propia evolución de las ideas del profesor neoyorquino en los siete lustros en que sobrevivió a su manual de 1825, los contenidos del mismo y, por tanto, el legado de Manuel Torres, se hallan presentes en su obra posterior.

Conclusiones

Manuel Torres, uno de los padres de la independencia de Colombia y Venezuela, y activo representante personal de Bolívar en los Estados Unidos entre 1809 y 1822, en que obtuvo el reconocimiento oficial por este país de la nueva República de Colombia, es también un destacado gramático anglista, aspecto este no estudiado hasta el momento, y sobre el cual incide la presente aportación.

Adaptador en 1811 en Filadelfia, juntamente con Louis Hargous, del método natural propugnado por N.G. Dufief para la enseñanza de la lengua francesa, él lo aplicaría al aprendizaje del español para anglófonos y del inglés para hispanófonos. Sus ideas fueron adoptadas más tarde por el célebre gramático y lexicógrafo M. Velázquez de la Cadena, quien de esta forma, y sin proponérselo, actuaría como principal divulgador de la mismas.

(22) Véase referencias precisas a esa edición en M. Vilar, *El español, segunda lengua...*, p. 640.

(23) *Ibidem*, id.

(24) Referencia pormenorizada a la obra de M. Velázquez de la Cadena en M. Vilar, *El español, segunda lengua...*, pp. 639-641.

Bibliografía citada

a) *Filológica*

CUBÍ Y SOLER, Mariano: *New Spanish Grammar adapted to every Class of Learners; ... By (...)*. Professor of the Spanish Language in St. Mary's College. Baltimore: 1822.

DUFIEF, Nicholas Gouïn: *Nature displayed... in her Mode of teaching Language to Man*. Adapted to the French. Philadelphia: 1804.

—: *La Naturaleza descubierta en su modo de enseñar las lenguas a los hombres: o nuevo e infalible método para adquirir una lengua dentro de muy breve tiempo...* Adaptada a la española y a la inglesa por D. Manuel de Torres y L. Hargous. Profesores de Gramática General. Filadelfia: 1811, 2 vols.

MANESCA, John: *An examination of Mr. Dufief's philosophical Notions with a Criticism upon his System and Mode of teaching Languages in four Letters*. New York: 1825.

OLLENDORFF, H.J.G.: *Ollendorff's New Method for learning Spanish*. London: 1858.

SÁNCHEZ PÉREZ, Aquilino: *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: 1992.

VELÁZQUEZ DE LA CADENA, Mariano: *Elementos de la Lengua Castellana, fundados en los principios establecidos por la Academia Española; y en el uso de los autores clásicos*. Por Don (...). Nueva York: 1820.

—: *Dufief's Nature displayed in her Mode of teaching Language to Man; being a new and infallible Method of acquiring Languages with unparalleled Rapidity; deduced from the Analysis of the human Mind, and consequently suited to every Capacity: Adapted to the Spanish*. By Don (...), L. Hargous, Professor of Universal Grammar, and Don Manuel de Torres, late Minister Plenipotentiary from the Republic of Colombia to the United States. New York: 1825, 2 vols. [Hay otra ed.: London: 1826, 2 vols.].

VILAR, Mar: *La Prensa en los orígenes de la enseñanza del español en los Estados Unidos (1823-1833)*. Murcia: 1996.

—: *El español, segunda lengua en los Estados Unidos: de su enseñanza académica al bilingüismo*. Murcia: 2000.

b) *Historiográfica*

ADAMS, John Quincy: *Memoirs, comprising Portions of his Diary from 1795 to 1848*. Edited by F. Adams. Philadelphia: 1875, t. V (10 vols.).

- CAVALIER, Germán: *La política internacional de Colombia*. Bogotá: 1960, t. I (1820-1860).
- GARCÍA SAMUDIO, Nicolás: *La misión de don Manuel Torres en Washington y los orígenes suramericanos de la doctrina Monroe*. Bogotá: 1941.
- OSPINA SÁNCHEZ, Gloria Inés: *España y Colombia en el siglo XIX*. Madrid: 1988.
- PÉREZ VILA, Manuel (ed.): *Cartas del Libertador*. Caracas: 1959, t. XII (12 vols.).
- RIVAS, Raimundo: *Relaciones internacionales entre Colombia y los Estados Unidos, 1810-1850*. Bogotá: 1950.
- SANTANDER, Francisco de Paula: *Cartas de (...)*. Edición por el Gobierno de Venezuela a cargo de V. Lecuna y E. Barret de Nazaris. Caracas: 1942, ts. I. y VI.
- (Sin firmar:) *In Honor of the Patriot Don Manuel de Torres, 1764-1822*. Washington D.C.: 1926.
- SKINNER, R. Dana: "Torres the first Panamericanist", *The Commonwealth* (New York: 1924).
- TORRES, Manuel: *An Exposition of the Commerce of Spanish America; with some Observations upon its Importance to the United States... By (...)*. Philadelphia: 1816.
- ZUBIETA, Pedro: *Las primeras Misiones diplomáticas de Colombia. 1809-1830*. Bogotá: 1924.

c) *Hemerográfica*

Commercial Advertiser (N. York), 1825.

The National Intelligence (Philadelphia-Washington), 1822.